

CANCIONERO



IKTUSDEI KIDS

Querida familia:

Este cancionero que tienes en tus manos es mucho más que una colección de melodías; es el latido de una misión que nació bajo el cielo de **Lourdes**. En **IktusDei**, creemos que la música y la tecnología son los lenguajes de hoy para sembrar la fe de siempre en los corazones de nuestros niños.

Nuestra Misión

Nacimos con el deseo de ser un puente. Queremos que cada nota sea una caricia de Dios para los más pequeños, especialmente para aquellos que caminan por el desierto de las enfermedades crónicas e invisibles. Nuestra tecnología de vanguardia y nuestro arte tienen un solo propósito: ser un bálsamo de alegría y un testimonio vivo de que, en la fragilidad, es donde más brilla la esperanza.

Tu chispa hace posible nuestra luz

Mantener esta obra —desde la creación de contenidos con inteligencia artificial hasta nuestro gran sueño de construir un **Centro de Acogida para los niños enfermos crónicos en Lourdes**— requiere de una comunidad unida. IktusDei es una obra que necesita de tu apoyo para seguir siendo gratuita y accesible para todos.

¿Cómo puedes ayudarnos?

Tu donación no solo mantiene nuestros servidores y producciones; alimenta el sueño de un hogar donde la ciencia y la fe se unan para sanar y consolar.



Escanea este código con tu móvil para ir directamente a nuestras campañas de apoyo. Cada pequeña chispa cuenta para iluminar el mundo de un niño.

Gracias por ser parte de este viaje.

Que Dios y la Virgen de Lourdes bendiga a tu familia.

DAVID, CORAZÓN DE REY

Soy el pequeño, guardián del rebaño

Nadie piensa en mí.

Mis hermanos son grandes, fuertes y altos

Y yo... solo sé sonreír.

Pero cuando canto bajo la luna clara

Siento al cielo que me habla.

Hay un tesoro, una luz sagrada

Escondida en el fondo de mi alma...

¡De pronto el Profeta me llama por mi nombre!

El mundo se detiene, ¡ya no soy un hombre!

Dios no busca la fuerza, ni la altura...

¡Él busca lo que hay en mi alma pura!

¡Porque Dios mira el CORAZÓN!

Donde nace mi canción.

Ya no soy solo un pastor

Su amor me vino a cambiar.

El aceite brilla como el sol

¡Es un día de esplendor!

Aunque sea pequeño, hoy lo creo por fe...

¡TENGO UN CORAZÓN DE REY!

Siento unas alas nacer en mi espalda

Ya no temo al león.

Dios me eligió para un plan que no falla

Tengo una nueva misión.

No necesito espada, ni armadura de oro

Mi fe es mi escudo y mi tesoro.

¡Puedo vencer al gigante más fuerte

¡Si marcho a su lado, no temo a la muerte!

El aceite cae... suave

El Espíritu baja... como un ave

Y aunque mis manos sean de niño todavía

Siento la fuerza de un nuevo día...

¡UN NUEVO DÍA!

¡Porque Dios mira el CORAZÓN!

Donde nace mi canción.

Ya no soy solo un pastor

Su amor me vino a cambiar.

El aceite brilla como el sol

¡Es un día de esplendor!

Aunque sea pequeño, hoy lo creo por fe...

¡TENGO UN CORAZÓN DE REY!

Un corazón...

De Rey.

BERNARDITA Y LA GRUTA

Es el gozo, es la luz.

*Caminaba sola junto al río
Con el alma en paz, sin ningún lío.
No buscaba un milagro aquel día
Solo leña seca, quien lo diría.
Pero el silencio se transformó
Y una melodía me envolvió.
El mundo paró, todo cambió
Cuando su luz me tocó.*

*Dicen que el Cielo lejos está
Que se ha escondido, que ya no vendrá.
Pero yo lo vi, descendió aquí
En esa gruta lo descubrí.
¡Ya no hay temor, solo amor!*

*¡Ella sonríe! ¡Ella está aquí!
Abriendo el cielo frente a mí.
Aquero, hermosa luz
Que baja y brilla con su virtud.
Me siento libre, siento su paz
Tengo el Cielo y mucho más.
Es un regalo, es una fiesta
¡Para la pequeña Bernadette!*

*Lleva rosas de oro en los pies
Y una mirada que tienes que ver.
No pide grandes sabidurías
Solo un corazón lleno de alegría.
Si se burlan, no me importa ya
Encontré mi fuente, mi verdad.
Mañana vuelvo, aquí estaré
Siguiendo este camino de fe.*

*Dicen que el Cielo lejos está
Pero está aquí, ¡es realidad!
¡Ya no hay temor, solo amor!
¡Vamos!*

*¡Ella sonríe! ¡Ella está aquí!
Abriendo el cielo frente a mí.
Aquero, hermosa luz
Que baja y brilla con su virtud.
Me siento libre, siento su paz
Tengo el Cielo y mucho más.
Es un regalo, es una fiesta
¡Para la pequeña Bernadette!*

*Ella me dijo: "No prometo que
En este mundo feliz serás".
¡Pero prometo la Paz!
¡La verdadera Paz!
¡Por la eternidad!*

¡Ella sonríe! ¡Ella está aquí!

¡Está aquí!

Abriendo el cielo frente a mí.

Aquero, hermosa luz

Que baja y brilla con su virtud.

Me siento libre, siento su paz

Tengo el Cielo y mucho más.

¡Es un regalo, es una fiesta!

Gracias, María.

Es mi alegría.

NO ESTAMOS SOLOS

Hola, Dios... soy yo otra vez.

Hoy en la escuela no me fue muy bien.

Me sentí invisible en el salón

Nadie quiso compartir su canción.

Las palabras duelen más que un golpe

Y a veces siento que el mundo se rompe.

¿Estás ahí? ¿Me puedes oír?

Solo quiero un lugar donde ir.

Hola, Dios... perdona que moleste.

En mi casa el aire se siente agreste.

Hay tantos gritos y tanta pared

Nadie se mira, todos tienen sed.

Me encierro en mi cuarto para no escuchar

Pero el silencio me empieza a asustar.

Necesito un amigo, necesito valor

¿Puedes curar este dolor?

Cierro los ojos y respiro profundo

Te busco a Ti, más allá de este mundo.

Siento un calor que me abraza la piel...

Eres Tú, lo sé, Tú eres fiel.

¡Y ya no tengo miedo, Tú estás aquí!

Siento una fuerza naciendo en mí.

Donde había duda, ahora hay paz

Me das la mano y no me soltarás.

Aunque el mundo sea duro, libre soy

Porque Contigo, acompañado voy.

¡No estamos solos!

¡No estamos solos!

Mañana iré con la frente en alto.

En medio del ruido, daré el salto.

No importa el problema, ni la oscuridad

Tú eres mi faro y mi verdad.

Danos consuelo (¡Consuelo!)

Danos valor (¡Valor!)

Para enfrentar la vida con amor.

Ya no somos frágiles, somos guerreros

Con corazones que son verdaderos.

¡Tu luz nos guía!

¡Y ya no tengo miedo, Tú estás aquí!

Siento una fuerza naciendo en mí.

Donde había duda, ahora hay paz

Me das la mano y no me soltarás.

Aunque el mundo sea duro, libre soy

Porque Contigo, acompañado voy.

¡No estamos solos!

Gracias por escucharme.

Gracias por estar aquí.

Amén.

HERMANO LOBO

El pueblo temía.

Nadie salía.

Un lobo gigante.

Miedo constante.

Todo cerrado.

Gubbio asustado.

Veían oscuridad.

En su soledad.

Pero yo fui.

Valiente salí.

Sin armas, con fe.

A él me acerqué.

Miré su mirada.

Tan desconfiada.

Y le dije así:

"¡Confía en mí!"

"¡Hermano Lobo, yo creo en ti!

Deja lo oscuro, ven junto a mí.

Jesús te de la paz

Sé que en el fondo... bueno serás.

Si te damos amor... ¡el bien florecerá!

En nombre de Cristo... ¡la luz vencerá!"

Él entendió.

Su nobleza volvió.

Bajó la cabeza.

Con mucha gentileza.

Me dio su pata

Su alma bonita.

Ya no hay temor.

¡Ganó el amor!

¡Abrimos la puerta!

¡La dicha despierta!

Todos jugamos.

¡Y lo cuidamos!

¡Una oportunidad!

¡Trajo felicidad!

"¡Hermano Lobo, yo creo en ti!"

Deja lo oscuro, ven junto a mí.

Te doy una chance, Jesús te da la paz.

Sé que en el fondo... bueno serás.

Si te damos amor... ¡el bien florecerá!

En nombre de Cristo... ¡la luz vencerá!"

El bien floreció.

Mi hermano lobo ... y yo.

GEDEÓN EL VALIENTE

*Soy el menor de todo mi hogar
Sin nombre ni gloria, solo un lugar.
Miedo a la sombra y a lo que vendrá
Pero Tú me miraste y me viste más.
Dijiste: "¡Guerrero, levántate hoy!"
Y yo... temblando estoy.*

*No has querido un ejército real
Para ganar a este gran rival.
Dijiste: "Son muchos, me basta tu fe"
Con trescientos hombres yo marcharé.*

*¡No es por la fuerza, ni por la espada!
Es por tu Espíritu, la guerra es ganada.
Si soy pequeño, Tú eres gigante
Cambias la historia en un solo instante.
Luz contra noche, venció la verdad
¡Victoria de Dios por la eternidad!
¡Victoria!*

*¡Romped los cántaros!
¡Que el fuego prenda!
¡Suenen trompetas!
¡Que el cielo entienda!*

El grito retumba en el valle hoy:

"¡Por Dios y Gedeón!"

¡Sin miedo yo voy!

¡No es por la fuerza, ni por la espada!

Es por tu Espíritu, la guerra es ganada.

Si soy pequeño, Tú eres gigante

Cambias la historia en un solo instante.

Luz contra noche, venció la verdad

¡Victoria de Dios por la eternidad!

Yo no soy nada...

Mas Tú eres todo.

Gracias, mi Dios.

SÍGUEME

En el mar de Galilea... todo era calma.

Jesús miró a sus amigos... hasta el alma.

Pedro y Andrés... Santiago y Juan.

Con sus viejas redes... trabajando están.

El Maestro se acercó... con suave luz.

Y en sus corazones... brilló Jesús.

No hizo una oferta... hizo un llamado.

A una vida nueva... justo a su lado.

"Dejen las redes... vengan aquí.

Tengo un regalo... inmenso para ti".

Dijo: "¡Sígueme!... te enseñaré a amar".

Un camino de paz... vamos a empezar.

Con mucha humildad... y caridad.

Vivir en la luz... de la verdad.

No busques oro... busca bondad.

¡Y encontrarás... la felicidad!

Llamó a Mateo... el recaudador.

No importó su oficio... ni su error.

Jesús no se fija... en quién fuiste ayer.

Solo en el amor... que quieras tener.

Pescadores o no... gente sencilla.

Que abre su puerta... a esta maravilla.

¡Basta un corazón... que quiera escuchar!

¡Un alma dispuesta... para caminar!

¡Dejaron todo... sin mirar atrás!

¡Sintiendo un gozo... que no acaba jamás!

Dijo: "¡Sígueme!... te enseñaré a amar".

Un camino de paz... vamos a empezar.

Con mucha humildad... y caridad.

Vivir en la luz... de la verdad.

No busques oro... busca bondad.

¡Y encontrarás... la felicidad!

Abre tu corazón.

Y síguele.

ESE DÍA LO VI

Fui corriendo... a ver a Jesús.

Lleno de emoción... buscando su luz.

Me senté cerquita... para escuchar.

Sus palabras santas... me hacían soñar.

Sentí que en sus ojos... había verdad.

Amor infinito... y gran bondad.

Cayó la tarde... el sol se escondió.

Un discípulo... se me acercó.

"El Maestro te llama... necesita de ti.

¿Qué tienes, pequeño?... ¿Qué traes ahí?"

Es muy poquito... lo que tengo hoy.

Cinco panes, dos peces... es todo lo que soy.

Pero si Él me lo pide... ¡se lo quiero dar!

¡Sé que en sus manos... algo va a pasar!

¡Confío en su amor... confío en su voz!

¡Le entrego mi todo... al Hijo de Dios!

Jesús me miró... con tanta ternura.

Tomó mi regalo... con gran dulzura.

Miró hacia el Cielo... y al Padre oró.

Y en ese silencio... ¡el milagro ocurrió!

No fue solo pan... fue su compasión.

¡Sintió nuestra hambre... y nos dio bendición!

¡Mis ojos brillaban... no podía creer!

¡No era comida... era Su Poder!

¡Vi a tanta gente... sanar su dolor!

¡Ese día supe... que Él es el Señor!

¡Es Dios entre nosotros!

¡Es un milagro... de inmenso amor!

¡Jesús es el Cielo... es nuestro Pastor!

No importa lo poco... que tengas tú.

¡Todo se agranda... si está Jesús!

¡Su compasión... nos vino a salvar!

¡Él es el Dios... que sabe amar!

Ese día lo vi.

Jesús... es Dios.

RESUCITÓ

En la cruz...

Sus ojos cerró.

Y la tierra...

Silenciosa tembló.

Qué gran dolor.

Parecía el fin.

Todo acabó...

Para mí.

Pero el sol...

Volvió a brillar.

¡Y el amor...

¡Pudo ganar!

¡Resucitó!

¡Jesús despertó!

Los ángeles cantan.

En el cielo hoy.

¡No hay más dolor!

¡La vida venció!

¡Cantemos alegres...

¡Al Salvador!

Sus amigos lo ven.

¡Es Él, es real!

Felices están.

¡Qué gozo total!

Una luz nació.

En su corazón.

Esperanza y paz.

Nueva ilusión.

¡Ya no hay tristeza!

¡Solo alegría!

¡Gracias por darnos!

¡Un nuevo día!

¡Aleluya!

¡Resucitó!

¡Jesús despertó!

Los ángeles cantan.

En el cielo hoy.

¡No hay más dolor!

¡La vida venció!

¡Cantemos alegres...

¡Al Salvador!

Esperanza nació.

En mí.

MI COMUNIÓN

Cuando fui a catequesis... empecé a comprender.

Un misterio precioso... que me hizo creer.

Me dijeron que el Pan... no es solo pan.

Que ahí latía... tu corazón.

Que en la Hostia blanca... realmente estás Tú.

Esperando mi amor... mi dulce Jesús.

Cada enseñanza... me llevaba a Ti.

Contaba los días... que yo viví.

Quería llegar... hasta el final.

Para ese abrazo... tan especial.

¡Recibir la Comunión!... ¡Y ser uno contigo!

¡Que entres en mi alma... y estés tú conmigo!

Abrirte la puerta... de mi corazón.

Y que vivas dentro... qué gran bendición.

Ya no somos dos... ahora somos uno.

¡Tu amor y mi amor... sean solo uno!

Ahora espero ansioso... que llegue el domingo.

Sé que bajas del Cielo... para estar conmigo.

Te busco en la Misa... te vengo a encontrar.

Te haces pequeño... en el Santo Altar.

No es una costumbre... es necesidad.

De llenarme de Ti... y de tu verdad.

¡Es un milagro... que nadie ve!

¡Pero mis ojos... miran con fe!

¡Te siento en mi pecho... me das tu calor!

¡Gracias por darme... tanto favor!

¡Recibir la Comunión!... ¡Y ser uno contigo!

¡Que entres en mi alma... y estés tú conmigo!

Abrirte la puerta... de mi corazón.

Y que vivas dentro... qué gran bendición.

Ya no somos dos... ahora somos uno.

¡Tu amor y mi amor... unidos los dos!

Te quedas conmigo.

Mi Jesús.